



La catequesis en acción:

Algunos principios de guía para su clase

1. Haga sus preparativos de manera intencional.

Articule una visión para el año: ¿Qué frutos espera que de este año catequético para sus alumnos?

- Elabore un plan para cómo cubrirá el material a lo largo del año, haciendo conexiones entre las lecciones y asegurándose de enfatizar las celebraciones litúrgicas ([Adviento](#), [Cuaresma](#), [Pascua](#) y festividades, como la fiesta patronal de su parroquia).
- Dedique tiempo suficiente a la planificación de cada lección.
- Antes de cada sesión, llegue con tiempo suficiente para tener todos los materiales necesarios listos, incluyendo las fotocopias y la tecnología. Busque la ayuda que necesite.

2. Cree un ambiente que promueva la participación.

Aunque esté limitado en cómo puede modificar su espacio asignado, haga todo lo posible para que la temperatura, la iluminación, la limpieza y la colocación de los muebles comuniquen un ambiente acogedor.

- Esfuércese por crear un espacio simple, ordenado y bello. Identifique y quite o reubique distracciones u obstrucciones. Haga lo que pueda para que el espacio se sienta más como un lugar para un retiro, como añadir imágenes sagradas, elementos que resalten el tiempo litúrgico o incluso plantas.
- Utilice materiales de buena calidad (según lo permita su presupuesto). Biblias que se están desbaratando no son las mejores expresiones de la belleza de la Palabra de Dios, ¡ni ayudan a sus alumnos a sentirse valorados!

3. Asegúrese de que la oración tenga un lugar central.

Dé a la [oración](#) un lugar de honor, tanto en sentido literal como figurado.

- Si es posible, tenga un espacio o una mesita dedicado para la oración. El espacio puede reflejar el tiempo litúrgico. Los alumnos pueden ayudar a preparar el espacio de oración, agregar artículos apropiados que traigan de casa, incluso pueden arreglar y cuidar de unas flores. Se puede poner un cojín o una silla para invitar a los estudiantes a que pasen tiempo en oración personal allí.
- Introduzca una variedad de formas de oración y ofrezca experiencias significativas de oración y liturgia. Dedique tiempo para silencio. No solo dirija o facilite la oración, asegúrese de realmente orar con sus alumnos.
- Ore por sus alumnos.



4. Cultive relaciones con los alumnos, los padres de familia y toda la comunidad parroquial.

Sea hospitalario con padres y alumnos. Pídale a la comunidad que lo apoye con sus dones.

- Muestre un interés genuino en los alumnos y lo que está sucediendo en sus vidas. Familiarícese con los programas que ven, la música que les gusta y las actividades en las que participan. Sea sincero en lo que comparte con ellos.
- Cultive una buena relación con los padres. Comuníquese con ellos sobre el material, maneras de extender la lección en casa o incluso una nota breve para afirmar al alumno. Pregúnteles a los padres sobre qué se puede hacer para ayudar a sus hijos a florecer en su clase. Involucre a los padres en proyectos y otras oportunidades creativas.
- Busque mentores, como catequistas con experiencia y otras personas que conozcan bien las enseñanzas de la Iglesia. Invite al párroco, al personal de la parroquia, a líderes de ministerios y otros miembros de la comunidad a compartir su testimonio.

5. Comunique claramente las expectativas.

Invierta tiempo en articular las expectativas desde el principio. ¿Qué quiere que los alumnos sepan sobre las reglas, los procedimientos y el uso de materiales y espacio?

- Tal vez valga la pena dedicar la primera sesión o dos a establecer juntos las reglas de clase (tales como: *Llegaré a tiempo y vendré preparado para la clase; Mantendré un ambiente de paz y respeto; Mostraré los valores cristianos en la forma en que me visto, hablo y me comporto*) y publíquelos en algún lugar visible. Rete a los alumnos a examinar las razones detrás de cada regla. Por ejemplo, cuidar el espacio al limpiar y respetar los materiales es ser buen administrador, cuidar de la creación y todo lo que se nos ha confiado.
- Al dar una tarea, de instrucciones claras. Asegúrese de ofrecer varios ejemplos. Demuestre el uso adecuado de los materiales.

6. Proponga un mensaje alegre, significativo y coherente adaptado a sus alumnos.

Identifique y cree las condiciones favorables para que el mensaje cristiano sea buscado, acogido y profundizado. Adapte lo que proporciona su texto catequético para satisfacer las necesidades de este grupo en particular.

- Use varias estrategias para involucrar a los estudiantes en las formas en que aprenden mejor: visual, auditivo, kinestésico, solo, en pareja o grupo, etc.



- Elabore lecciones que reten a sus alumnos y sean apropiadas para la edad. Tenga en cuenta los intereses, antecedentes, preguntas, capacidad de atención, desarrollo de habilidades motoras y niveles de energía de sus alumnos.
- Busque el apoyo de los padres, catequistas experimentados y su director de su programa catequético para hacer adaptaciones o implementar nuevas estrategias para trabajar con estudiantes con discapacidades o diferencias intelectuales o de desarrollo.
- Haga que su vida dé testimonio del carácter alegre del mensaje cristiano por su emoción, pasión y disposición animada.

7. Mantenga una actitud de humildad ante Dios y ante sus alumnos.

Si bien tiene mucho que ofrecer como catequista, su función principal es vivir, junto con sus alumnos, una experiencia compartida de encuentro con Dios.

- Cultive una actitud de apertura, alegría, asombro y gratitud tanto ante el material como ante los alumnos.
- Cuide que sus palabras estén siempre al servicio del mensaje de Dios para sus alumnos. No confunda su deseo de decir algo con la necesidad que tengan sus alumnos de escucharlo.
- Encuentre un equilibrio entre el dominio requerido del contenido (por ejemplo: *el estudiante debe ser capaz de recitar el Padre Nuestro o nombrar los 7 Dones del Espíritu Santo*) y una educación más profunda de reverencia y contemplación ante tan grandes misterios.

Este recurso fue compilado por Fatima Monterrubio Cruess, Coordinadora de Recursos en el **Centro del Apostolado Católico**. Puede encontrar más recursos como este en nuestro sitio web, **CentrodelApostoladoCatolico.org**.

Siéntase libre de reimprimir este recurso y distribuirlo para su ministerio.

Contáctenos en info@catholicapostolatecenter.org para colaborar o para servicios de consultoría.